

Introducción

Esta primera compilación de nombres vernáculos, con referencia a plantas canarias, se refiere en especial a las de la Isla de Gran Canaria. Además se consideran solamente especies silvestres: plantas nativas, introducidas involuntariamente o asilvestradas, es decir, a especies que se encuentran en los campos y que se reproducen y difunden sin intervención del hombre. No se ha considerado nombres de plantas cultivadas, con excepción de unas cuantas que demuestran signos de agresión o que se propagan por sí mismas.

Esta compilación, indudablemente tiene un carácter preliminar: la obra no es completa ni —quizás— correcta; pasarán muchos años más antes de que se pueda presentar la obra en manera tal como se pretende hacerlo. Además, muchas plantas no se conocen bajo un nombre común o vernacular; son matas, hierbas, plantas silvestres, en su mayoría sin uso y por eso sin importancia para los habitantes; o son introducciones más recientes que se han presentado anónimamente. Sin embargo, en el curso de preparación del “Atlas” de la flora de Gran Canaria se han investigado ya muchas especies, encontrando uno o varios nombres, y de esta manera nuestras listas han crecido paulatinamente habiendo sobrepasado hasta el momento los mil nombres archivados.

El trabajo lleva ya sus cinco años de investigación. Muchas veces se ha podido consultar a uno u otro autor, sobre todo las obras clásicas como de Webb & Berthelot, y el “Diccionario” de Vicra y Clavijo. En otros casos, sin embargo, se han realizado las investigaciones en el campo mismo, conversando con los campesinos, aquellos agricultores y pastores que tienen la vegetación a sus alrededores, diariamente y desde su juventud. Y como se entiende, este trabajo necesita cierta dedicación y mucha paciencia, porque una planta tal, en un lugar determinado, se conoce bajo un nombre, mientras que la misma especie se conoce por otro nombre (o nombres) en un sitio no muy remoto. Vale mencionar el caso del *Asplenium hemionitis*, un helecho canario, que se denomina Doradilla, Hierba candil, y Pie de gallo; o el del *Bromus rubens*, un pasto de carácter molesto cuando seco y que se llama Balango, Bromo, Plumerillo rojo y Rabillo rojo. En ciertos casos futuras investigaciones nos darán la decisión.

Algunos nombres se refieren a la apariencia de la planta, como la Cruzadilla (*Hypericum reflexum*), Pata gallina (*Notocebras bicorne*), y Enredadera (*Vinca mayor*) por ejemplo. Otros, como la Hierbabuena (*Mentha*), Adormidera (*Papaver*) y Cuajaleche (*Galium*) recuerdan a aplicaciones de la planta, mientras que ciertos nombres, como el Abrepuño (*Emex*, *Centaurea melitensis*), Avena loca (*Avena fatua*) y Tabaiba salvaje (*Euphorbia obtusifolia*) indican el carácter secreto de la especie. Algunos nombres, casi son “pornográficos”.

“Cardo” es un nombre dado a muchas especies diferentes, hasta a especies de distintos géneros pero que tienen un principio en común: son espinosas. Todas las *Micromerias* se llaman Tomillo, y aquí hemos ayudado algo en cuanto a la diferenciación de las especies, que son varias. Cada caso nuevo pide nuevamente una decisión: Mato risco o Mato de risco, Ratonera o Hierba ratonera, Algarrobo o Algarrobero. Y no debemos olvidar lo “propio canario”: Berode, Berol, Verode y Verol (para la *Kleinia neriifolia*), Ahulaga, Alhulaga y Aulaga (para la *Launaea arborescens*), Altavaca o Altavaca, Beleño o Veleño, Cañaheja o Cañaheja; todo depende de la pronunciación local, de aquel acento gracioso que hace a Canarias tan amable. Recuerdo aquel día en Tirajana, con mi buen amigo Maestro Pancho e investigando el nombre probable de una especie de *Papaver*: “Panchito, ¿esto no es la amapola?” Se levantó el sombrero. Se rascó una cabeza de pocos pelos. “¡Sí, sí, la majapola, hombre!” — Que Dios guarde a Maestro Pancho muchos años.

El autor de esta pequeña contribución al conocimiento de lo vernacular de esta isla hace extensivo su agradecimiento a todos los amigos que han ayudado, con nombres e indicaciones y con su buena voluntad. Al Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria que patrocina esta publicación, y a su Presidente, Don Juan Pulido Castro, por su gentileza en presentarla con un prólogo. A los linotipistas de la Imprenta Pérez Galdós, por no perder la paciencia, y se espera que la compilación será útil y usada con frecuencia. Cualquier adición o corrección siempre será bienvenida.

G. Kunkel